

Calendarios políticos

Como por ensalmo se desvanecieron ayer las dificultades que desde hace días tenían obstruida la función parlamentaria. El día de Inocentes se señaló en la política por una ráfaga de cordura que restituyó las cosas al cauce normal por donde debían discurrir. Persuadióse a los diputados que se atrincheraban en alguna de las excesivas facultades que el reglamento de la Cámara les reconoce, de que no había razón que justificase su actitud ni tenía ésta finalidad alguna; mostró el Gobierno su buena voluntad, complaciéndose en aquello que decorosamente podía complacerles, y siguió su curso todo lo que estaba pendiente de votación definitiva.

Con ello se ahorraron veinticuatro horas de dilación. El Gobierno había llamado a la mayoría para hoy, y hoy hubiera habido en Madrid sobrado número para todo linaje de votaciones. Muchos de los diputados están ya en Madrid, otros habían anunciado su partida. Tanto unos como otros, la mayoría toda ha respondido al llamamiento del Gobierno, dando una prueba de disciplina y de instinto político que a ella, en primer término, debe servirle de galardón y alabanza. No deben los diputados considerar inútil la molestia del viaje, ya porque la seguridad de su venida ha infundido ciertamente en la solución de las dificultades, ya porque mientras las Cortes estén abiertas, con los apremios de fin de año, cabe la posibilidad de que su presencia sea imprescindible.

¿A quién disgusta el allanamiento de los obstáculos? Suponemos que únicamente a los agoreros, a los que vienen pregonando un día y otro la crisis, con la seguridad del acierto si perseveran en el augurio, porque todas las cosas humanas tienen un término y también ha de tenerlo el Gobierno actual. No se explican los defraudados profetas que «estando las cosas como estaban» el desenlace haya sido el que es; querían a todo trance emoción y aun posibilidades de ufanarse con el acierto del pronóstico, si no con intervención más decisiva en el suceso.

De lo que no se percatan es de que la situación de las cosas no era tan negra en la realidad como en las descripciones de los interesados en ensombrecerlas. Si ellos recargan los colores y mojan las plumas en pesimismo, y acumulan todo linaje de presagios siniestros, y después los hechos advierten que toda la pintura es mera escenografía de brocha gorda, ¿qué culpa tiene el Gobierno del fracaso de los augures ni del ridículo de las profecías? Contra ese mal no hay más medicina que la de hacerlas. Porque no es cosa de que comiencen los enfermos a morir-se, sólo por dar gusto a los que predicen su inmediata defunción.

Y descartadas estas dificultades, comienzan los calendarios políticos. Realmente, debe haber una nativa propensión a las predicciones, cuando de tal modo nos consagramos todos a ellas, sin escarmiento.

¿Habrá vacaciones? Parece natural que sí. El Gobierno quisiera aprovechar los días, habiendo como hay tantas cosas pendientes. Pero es lógico pensar que los diputados, a quienes se ha mantenido en constante ajete, necesitan unos días de descanso, una cortísima temporada que consagrar a intereses privados, puesto que con tanto y tan legítimo rigor se les ha exigido que se ocupen de los públicos. Claro está que en último término se les podía pedir que hasta de eso prescindieran. Pero el sentido común aconseja que no se acuda a la cuerda heroica más que en contadas ocasiones; el desfiladero de lo trágico suele estragar y adormecer los sentidos.

¿Hasta cuándo? Parece que el Gobierno no tiene fijada la fecha en que las vacaciones hayan de terminar. Pero imaginamos que eso es de poca monta. Unos días más o unos días menos da lo mismo; lo interesante es que todos los problemas concurran en que la interrupción sea breve; después de esto tanto importa la variación de una cifra; nada más odioso que la irresponsable tiranía del almanaque.

Se reanudarán las sesiones y se comenzará de nuevo la interrumpida discusión de la ley de asociaciones. Vázquez de Mella arremeterá contra el jacobinismo como procedimiento de gobierno; Francos Rodríguez pondrá su talento a contribución para demostrarle al Sr. Mella la compatibilidad entre los preceptos de la ley y el respeto al derecho de asociación para los diversos fines de la vida. Y después harán irrupción en la palestra los Sres. Moré, Canalejas, Maura y Melquíades Álvarez.

Ese parece el programa, en verdad interesante: una cuestión como la religiosa, y la intervención de cuatro de los más grandes oradores que hay en España, es incentivo bastante para despertar el interés, si no lo estuviera ya por las consecuencias posibles.

Es el caso, según todos los anuncios, que Moré presentará la situación del problema religioso en el mundo; su planteamiento en España, los factores que han de ser tenidos en cuenta para la solución, los antecedentes del partido liberal, y en vista de todo eso el camino que debe recorrerse, si no lo queremos comprometer la misma causa que se quiere defender. Añaden los evangelistas, que el Sr. Canalejas dirá en qué puntos está conforme y en cuáles disconforme con Moré, y cuál procedimiento considera preferible. El Sr. Maura no tiene que decir el criterio del partido conservador, ya conocido, y de seguro que para tal cosa no pedirá la palabra; el Sr. Maura hablará, no para definir un criterio, sino para determinar la posición de los conservadores en el caso concreto de este debate, y el Sr. Álvarez interviendrá para las dos cosas: definir un criterio y determinar una posición.

La resultante ha de trazarla el Gobierno, y la resultante es decisiva para la suerte y la existencia del partido liberal.

¿Cuál será? Cualquiera se aventura a decir una palabra. Primero, porque en una política tan cambiante y movida como la nuestra no hay faz segura, y después, porque cada palabra que en ese campo se lanzase llevaría forzosamente espoleta.

Para el liberal las consecuencias serán que el Sr. Canalejas se abazará a la ley de asociaciones como bandera y el señor Moré a la libertad de cultos, para reunir ambos el apoyo de la opinión liberal en nombre de cada una de esas dos aspiraciones. No presumimos que sea ese el final. Entre la ley de asociaciones y la libertad de cultos no puede haber choque por la diferencia de magnitudes; aquella ley inicia modestamente la solución de uno de los cien aspectos que la influencia secular del clericalismo ofrece; la libertad religiosa pone la piedra sillar en la obra del nuevo derecho para la conciencia emancipada. Ni el Sr. Canalejas se contentará con tan poco como el liberal supone, ni el Sr. Moré opondrá lo que comprende la totalidad a lo que procura una solución parcial.

Otros establecen distintas hipótesis. ¿Y si surgiera una armonía? A nosotros no nos parece imposible. Porque para eso son los debates: para pulir y afinar los criterios, mejorando las soluciones de los problemas y la estructura de los proyectos. No hay duda de que si el Sr. Moré lo persuadiera, una vez que haya expuesto su opinión, de que en esto o en lo otro está equivocado, que el Sr. Moré se avendrá a hacer la rectificación conveniente. Y lo mismo el Sr. Canalejas. Lo que se necesita es un supremo tacto para arrancar de esa contienda elevada y noble lo que ofendidos ajenos puedan poner en ella de personal. Mas para eso está el Gobierno, y no hay duda de que estando esta misión a cargo del marqués de la Vega de Armijo, podemos esperar tranquilos.

En esa situación rezan los calendarios políticos que se halla la contienda. Después de las vacaciones daremos al lector el relato del final, si para entonces ha surgido un *Cide Hamete Benengeli*.

DE SOL A SOL

(RESUMEN TELEGRÁFICO)

PROVINCIALES.—Ha fundado en Villagarcía la escuadra inglesa.

En el pueblo de La Parra, provincia de Avila, hallándose en una taberna bebiendo dos amigos, Tiburcio Tejero y Dimas Gómez, el primero dió una puñalada al segundo, matándolo.

Por encontrarse en un verdadero estado de miseria se ha suicidado un joven cubano en el Hospital de Las Palmas (Canarias).

Un amante, contrariado porque su novia, muchacha de quince años, no accedió a sus torpes pretensiones, la disparó dos tiros, dejándola en estado gravísimo.

Según comunican de Valencia, en Utiel, cerca de la estación de Ribollat, ha descarrilado el tren correo, sin que ocurrieran desgracias personales.

EXTRANJERO.—En el Senado de Francia ha sido aplazada la discusión del proyecto de ley aprobando el convenio franco-español referente a la construcción del ferrocarril transpirenaico.

Han asesinado dos desconocidos al gobernador de la provincia de Lituania, en Rusia.

Un vapor japonés, según noticias de Londres, ha naufragado en las rocas de Redvar, salvándose 70 pasajeros, ignorándose la suerte de 50 más que quedaron a bordo.

Durante la noche del martes una partida de bandidos penetró en el pueblo de Clepsuina, atacando a los habitantes luego y degollando a siete personas, quemando luego los cadáveres.

La zapatería de LA HORMIGA expide Vales de consumo que pueden pignorarse o venderse en Capellanes, 1, entresuelo izquierda.

PASAJERAS...

El fin del mundo

Todo belga está obligado, por ley natural, a no incomodarse nunca. Pero cuando el belga es escritor y compone en francés sus lucubraciones, tiene el deber ineludible de encorcelizarse contra el que niegue las excelencias del idioma flamenco. Es justo su enojo. Este admirable idioma, de utilidad indiscutible, no tiene sino un defecto minúsculo: no lo habla nadie. Precisamente el *calapuché*, la lengua universal, no tenía otro mérito. Pues bien; hoy se da el caso inaudito de que un ingenio bruselense monte en cólera por causas menos importantes que las excelencias del flamenco. Se trata del fin del mundo. Como se ve, la cosa es terrible; pero lo que indigna al escritor de Bruselas es que nadie se ocupe en tal acontecimiento.

La catástrofe de la Martinica, la erupción del Vesubio, los terremotos de San Francisco, la desecación del que fué inmenso lago Tehad, son datos ciertos. Asistimos a la agonia de la madre Tierra, y, sin embargo, nuestras digestiones son excelentes. El hombre, que es el animal más peligroso de la creación, da más importancia al estremo de unas pantuflas que a los cataclismos que le anuncian su próximo ingreso en las divertidas regiones del no ser. Es cierto. Somos indiferentes. Carulla estropeará una comedia y no nos aproximamos a ponernos bien con Dios. El marqués de Villaviciosa habla, y no apreciamos la magnitud del terrible fenómeno. Asorin aspira a ser diputado maurista, y no nos sobrecoje el pavor. ¿Se quieren señales más ciertas del pavoroso acontecimiento que se avecina? Pues, nada. Un diligente cronista esteomacal nos advierte que, sólo en Madrid, 90.000 inocentes besugos y otros tantos pavos contribuyeron a recogerlos por el memorable suceso ocurrido hace 1907 años, poco más o menos.

El segundo belga tiene razón. ¡Por qué el estremo de unos calzoncillos de punto inglés constituye una calamidad notable en nuestra vida, y no pensamos que un día de estos los calzoncillos de punto inglés, el bagaje científico de Silió y la colección de abanicos de doña Emilia dejarán de constituir el pismo de los terrícolas! ¿Qué hombre de juicio puede asimilarse una sopa de ajos sabiendo que las sopas y los ajos desaparecerán con la tierra? Preocupémonos por la próxima efervescencia capital que nos amenaza. Ya que no nos queda más recurso, pongámonos tristes. Una vez tristes, podemos filosofar, que es lo que se hace cuando no se puede hacer nada. Y una vez decididos a soportar toda suerte de calamidades, que nos sorprenda la catástrofe leyendo odas de Chocoma.

AUGUSTO VIVERA.

LA CUESTION DE MARRUECOS

Situaciones estratégicas de las tropas de El Guebbas. El Guebbas acampa en Marzhan. Buchta Bagdadi de la quinta de Mr. Harris y se forma una línea de Luani a Bulana.

Tánger 29. Se han situado convenientemente las tropas de El Guebbas. Forman en Luani y Bulana una línea oscura y el núcleo restante acampa en las inmediaciones de la ciudad.

Cada sección de 150 hombres la manda un kaidhera.

Junto a la hacienda de Mr. Harris se ha situado Buehta Bagdadi con sus tropas, dando frente al mar.

Se sabe que han salido de Fez más tropas para reforzar la *mealla*, transportando provisión de municiones y equipo.

El Guebbas, con una sección, acampa en Marzhan, preparado ya para entrar en campaña.—R.

La "mealla" hace maniobras y preparativos. Alarde de fuerza para producir efecto teatral. Y se convence al pobre Ben-Mansur de que se pone la cosa fea.

Tánger 29. Se encuentran ya las tropas de la *mealla* divididas en cuatro destacamentos y se escalonan por los arbores.

Prohiben a los montañeses que entren con armas en la ciudad.

El Guebbas ha pasado revista a los destacamentos. Sus tropas han desfilado por el Zoo grande en presencia de Ben-Mansur.—R.

Una orden de Mohamed Torres. Los jefes se reunirán en el santuario para pedirle a Mahoma suerte, ideas, luz...

El Raisuli está indeciso y abatido. Aún no ha tomado una energética determinación.

Tánger 29. Oficialmente ha comunicado Mohamed Torres al Raisuli, para que a su vez se lo participe a Ben-Mansur, que la policía del suburbio, en lo sucesivo, queda a cargo de la tropa.

Los jefes se reunirán en el santuario de Muley Abdelham para inspirarse y deliberar. Se espera con incertidumbre la resolución definitiva que haya de adoptar el Raisuli respecto a su actitud frente al Guebbas.

Por lo pronto, se sabe que le han producido gran impresión los preparativos de la *mealla*, y se supone que esto le ha familiarizado un tanto. También le ha impresionado la decepción recibida al saber que gran parte de sus partidarios le abandonan.—R.

El Raisuli "de bañita al agua" al Maghzen. Algunos partidarios de Talis han cantado la gallina antes de tiempo, y el Guebbas se ha dignado perdonarlos.

Tánger 29. El Raisuli ha enviado un emisario al Maghzen para calmarle un tanto. Los partidarios de Talis le han ofrecido medio a la *mealla*. Algunos le han ofrecido medio a la *mealla*. Algunos le han ofrecido medio a la *mealla*. Algunos le han ofrecido medio a la *mealla*.

El Guebbas desistió a Ben-Mansur, con el aplauso de la ciudad. Esto se considera como una acertadísima medida política.

Tánger 29. Convenientemente autorizado por el sultán, El Guebbas ha destituido al califa del Raisuli.

La caída de Ben-Mansur es acogida con júbilo en la ciudad.

Esta ha sido un golpe político certero, pues Ben-Mansur le daba mucha fuerza a la rebelión y su mismo irreconcilable de los extranjeros.—R.

Solemnidad de lectura de una carta del sultán desautorizando plenamente al Raisuli y destituyéndolo de toda autoridad. Pena de la vida a los que leigan y hagan armas.

Tánger 29. En la mezquita grande se leyó una carta del sultán, mientras las baterías hacían salvas de 21 cañonazos.

En ella se decreta la destitución del Raisuli y se nombra en su lugar al bajá de Tánger. Dice la carta que el Raisuli es un impetuoso bandido, un pobre fadole, elemento perturbador odioso que ha tendido a malquistar Marruecos con Europa, despertando innecesarios odios y enemistades.

Queda destituido sin atenciones. La carta invita a las kabilas de Fehs a rendir absoluto acatamiento a Bel-Ghozi, amenazando con pena de la vida a los que en lo sucesivo hagan armas a favor del Raisuli.

La energía resoluciones del sultán ha producido en la ciudad extraordinario efecto. Es comentada calurosamente con elogio, porque tiende a restablecer la tranquilidad pública.—R.

Presentación sensacional. Tánger 29. El renecoso y levantino Ben-Mansur se ha presentado en la Alcazaba para hacer acto solemne de sumisión ante Bel-Ghozi.—R.

Abolición de la esclavitud? Lo que contesta el imperio a una indicación formulada en dicho sentido por los diplomáticos.

En contestación a una Nota en la que el Cuerpo diplomático, cumpliendo determinados propósitos convenidos en la conferencia de Algeiras, reabía al sultán la abolición de la esclavitud en el imperio, Sid Abd-El-Krim Ben-Sliman ha contestado lo siguiente:

"S. M. desaprueba al tráfico de todo musulmán cuando sea atentatorio a la religión musulmana. Ha dictado, en consecuencia, las órdenes oportunas a fin de que se hagan investigaciones sobre las personas que se dedican a este tráfico. Al propio tiempo ha dado S. M. órdenes severas a los gobernadores de los puertos y de otros lugares a fin de que hagan cesar tan perjudiciales anomalías, conforme a lo que ya se había hecho en tiempo de Nuestro Señor Sagrado en Dios, y de que sean castigados los culpables, puesto que nuestro señor (que Dios lo glorifique) es el primero que debe hacer respetar la honra de los musulmanes y defenderlos en todo tiempo."—Firmado: Abd-El-Krim Ben-Sliman.

Francia ultima los detalles de su intervención en Tánger.

Paris 29 (9,15 m.).—Ya está casi terminado el reglamento sobre las atribuciones que los oficiales franceses tendrán en los puertos marroquíes.

El segundo belga tiene razón. ¡Por qué el estremo de unos calzoncillos de punto inglés constituye una calamidad notable en nuestra vida, y no pensamos que un día de estos los calzoncillos de punto inglés, el bagaje científico de Silió y la colección de abanicos de doña Emilia dejarán de constituir el pismo de los terrícolas! ¿Qué hombre de juicio puede asimilarse una sopa de ajos sabiendo que las sopas y los ajos desaparecerán con la tierra? Preocupémonos por la próxima efervescencia capital que nos amenaza. Ya que no nos queda más recurso, pongámonos tristes. Una vez tristes, podemos filosofar, que es lo que se hace cuando no se puede hacer nada. Y una vez decididos a soportar toda suerte de calamidades, que nos sorprenda la catástrofe leyendo odas de Chocoma.

El comandante Mangin será destinado a Tánger.—Mar.

EL TEMPORAL EN LA GRAN BRETAÑA

Trenes bloqueados. Comunicaciones interrumpidas. Accidentes personales. Muertos y heridos.

Londres 29 (8,20 m.).—Terribles tempestades de nieve desorganizaron en todo el reino británico.

AUGUSTO VIVERA.

En Escocia, los trenes están bloqueados; los viajeros se aprovisionan difícilmente. Las comunicaciones postales y telegráficas están interrumpidas o muy retrasadas. De todas partes recibimos noticias de accidentes mortales ocasionados por el temporal.

En el accidente de Arbroath (Escocia) se han registrado 37 heridos, entre ellos Black, miembro del Parlamento, a quien fué necesario amputarle las dos piernas.

Hay 19 muertos.—Dulor.

NOTAS

Nuestro querido amigo y compañero el director de El Liberal, D. Alfredo Vicenti, dará esta noche, a las nueve y media, en el Centro Gallego una conferencia sobre el siguiente tema: «Relaciones mercantiles y espirituales de Galicia con Europa».

El interés del asunto y la gran cultura del conferenciante, aseguran la utilidad y lucimiento de esta conferencia.

Ha fallecido en Cartagena la señora doña Florentina Pedreño, esposa del senador por Murcia D. Justo Aznar.

Dama de grandes virtudes, deja un gratísimo recuerdo en cuantos la trataron. Compadecida de los pobres y en extremo caritativa, su nombre entre los necesitados será siempre enaltecido.

Nos asociamos al dolor de tan distinguida familia.

EL CONFLICTO RELIGIOSO EN FRANCIA

DE AYER A HOY

Ha comenzado en el Senado francés la discusión de la ley sobre el ejercicio del culto.

Ha pronunciado un largo discurso el católico Las Cases combatiendo el proyecto y reclamando para los católicos el beneficio del derecho común y la posesión de los templos.

En nombre de la Comisión, el ponente de la misma M. Lecomte le contesta manifestando que la actitud rebelde del clero obliga a las energías del Gobierno.

Comentan también el proyecto los conservadores Lamarzelle, Prevost de Launay y Ponthier de Chamaillat.

En nombre del Gobierno habla Briand. Manifesta que hay persecución. Las Iglesias están abiertas y los católicos están convencidos que se les asegura la libertad de practicar su religión.

El Vaticano añade—quien desea la persecución—que hay persecución. Las Iglesias están abiertas y los católicos están convencidos que se les asegura la libertad de practicar su religión.

El Vaticano añade—quien desea la persecución—que hay persecución. Las Iglesias están abiertas y los católicos están convencidos que se les asegura la libertad de practicar su religión.

El Vaticano añade—quien desea la persecución—que hay persecución. Las Iglesias están abiertas y los católicos están convencidos que se les asegura la libertad de practicar su religión.

El Vaticano añade—quien desea la persecución—que hay persecución. Las Iglesias están abiertas y los católicos están convencidos que se les asegura la libertad de practicar su religión.

El Vaticano añade—quien desea la persecución—que hay persecución. Las Iglesias están abiertas y los católicos están convencidos que se les asegura la libertad de practicar su religión.

El Vaticano añade—quien desea la persecución—que hay persecución. Las Iglesias están abiertas y los católicos están convencidos que se les asegura la libertad de practicar su religión.

El Vaticano añade—quien desea la persecución—que hay persecución. Las Iglesias están abiertas y los católicos están convencidos que se les asegura la libertad de practicar su religión.

El Vaticano añade—quien desea la persecución—que hay persecución. Las Iglesias están abiertas y los católicos están convencidos que se les asegura la libertad de practicar su religión.

El Vaticano añade—quien desea la persecución—que hay persecución. Las Iglesias están abiertas y los católicos están convencidos que se les asegura la libertad de practicar su religión.

El Vaticano añade—quien desea la persecución—que hay persecución. Las Iglesias están abiertas y los católicos están convencidos que se les asegura la libertad de practicar su religión.

El Vaticano añade—quien desea la persecución—que hay persecución. Las Iglesias están abiertas y los católicos están convencidos que se les asegura la libertad de practicar su religión.

El Vaticano añade—quien desea la persecución—que hay persecución. Las Iglesias están abiertas y los católicos están convencidos que se les asegura la libertad de practicar su religión.

El Vaticano añade—quien desea la persecución—que hay persecución. Las Iglesias están abiertas y los católicos están convencidos que se les asegura la libertad de practicar su religión.

El Vaticano añade—quien desea la persecución—que hay persecución. Las Iglesias están abiertas y los católicos están convencidos que se les asegura la libertad de practicar su religión.

El Vaticano añade—quien desea la persecución—que hay persecución. Las Iglesias están abiertas y los católicos están convencidos que se les asegura la libertad de practicar su religión.

El Vaticano añade—quien desea la persecución—que hay persecución. Las Iglesias están abiertas y los católicos están convencidos que se les asegura la libertad de practicar su religión.

El Vaticano añade—quien desea la persecución—que hay persecución. Las Iglesias están abiertas y los católicos están convencidos que se les asegura la libertad de practicar su religión.

El Vaticano añade—quien desea la persecución—que hay persecución. Las Iglesias están abiertas y los católicos están convencidos que se les asegura la libertad de practicar su religión.

El Vaticano añade—quien desea la persecución—que hay persecución. Las Iglesias están abiertas y los católicos están convencidos que se les asegura la libertad de practicar su religión.

El Vaticano añade—quien desea la persecución—que hay persecución. Las Iglesias están abiertas y los católicos están convencidos que se les asegura la libertad de practicar su religión.

El Vaticano añade—quien desea la persecución—que hay persecución. Las Iglesias están abiertas y los católicos están convencidos que se les asegura la libertad de practicar su religión.

El Vaticano añade—quien desea la persecución—que hay persecución. Las Iglesias están abiertas y los católicos están convencidos que se les asegura la libertad de practicar su religión.

El Vaticano añade—quien desea la persecución—que hay persecución. Las Iglesias están abiertas y los católicos están convencidos que se les asegura la libertad de practicar su religión.

El Vaticano añade—quien desea la persecución—que hay persecución. Las Iglesias están abiertas y los católicos están convencidos que se les asegura la libertad de practicar su religión.

El Vaticano añade—quien desea la persecución—que hay persecución. Las Iglesias están abiertas y los católicos están convencidos que se les asegura la libertad de practicar su religión.

El Vaticano añade—quien desea la persecución—que hay persecución. Las Iglesias están abiertas y los católicos están convencidos que se les asegura la libertad de practicar su religión.

El Vaticano añade—quien desea la persecución—que hay persecución. Las Iglesias están abiertas y los católicos están convencidos que se les asegura la libertad de practicar su religión.

El Vaticano añade—quien desea la persecución—que hay persecución. Las Iglesias están abiertas y los católicos están convencidos que se les asegura la libertad de practicar su religión.

LA TARDE PARLAMENTARIA

LOS PRESUPUESTOS EN EL SENADO Y VARIOS ASUNTOS EN EL CONGRESO

En el Senado ha continuado la discusión de los presupuestos y en el Congreso no ha faltado el intermedio cómico-bufo, después de una intersección sobre lo del Frontón Central y antes de una proposición del Sr. Romeo para que se declararan las vacantes existentes. Mañana habrá sesiones.

SESION DEL CONGRESO

29 DE DICIEMBRE

RUEGOS Y PREGUNTAS

Presidida por el Sr. Canalejas, se abre la sesión de hoy a las tres y media, con regular concurrencia de diputados y con el presidente del Consejo y los ministros de Estado, Gobernación y Gracia y Justicia en el banco azul.

Leída y aprobada el acta, el señor AGELLÉ pregunta por el estado de las negociaciones acerca del ferrocarril transpirenaico, a lo cual le contesta el ministro de ESTADO que ya se ha aprobado por la Cámara francesa de diputados del proyecto, que ahora está pendiente de la del Senado, esperando que tan pronto como este le haya dado su *visubueno* puedan empezar las obras.

El señor BORES y ROMERO explica una intersección a propósito de los sucesos ocurridos anteayer en el Frontón Central por la competencia establecida por los jueces del Centro y Chambari.

Relata minuciosamente todos los antecedentes del asunto, reproduciendo muchos de los detalles publicados cada día por los periódicos sobre tan escandaloso suceso, y dirige ataques durísimos al juez de Chambari, al cual califica de ignorante, extrañándose de que por la Audiencia no se hayan adoptado medidas energéticas contra el mismo, pues ya en otro país estaría procesado, destituido y castigado.

El señor SALMERON pregunta por qué no se ha cumplido la providencia del Juzgado del Centro mandando reponer al administrador judicial y por qué no está ya suspenso el juez de Chambari.

El ministro de GRACIA Y JUSTICIA manifiesta que por la Sala de gobierno de la Audiencia de Madrid se ha nombrado un juez especial para que esclarezca rápidamente los hechos, a fin de exigir las responsabilidades que en su caso incurrirán los que intervinieron y provocaron dichos sucesos.

Como el Sr. BORES le preguntara en su discurso en poder de quién está actualmente el Frontón Central, el ministro declara que no lo sabe, añadiendo, además, que en la resolución de este asunto no habrá razón, chica ni grande, que le aparte del cumplimiento de su deber.

El señor SALMERON interviene en el debate afirmando que este asunto del Frontón Central es una prueba evidente y clara de la forma como se buria en nuestro país el derecho, que se tiene siempre por sagrado de la propiedad merced a arbitrios y medios que se hacen prosperar a fin de lograr un despojo, porque en el caso actual no hay más que eso: el despojo de los que han sido objeto los dueños del Frontón Central por los acuerdos de una persona extraña a aquéllos.

Analiza los hechos y califica de digno al juez de instrucción de Chambari, porque procedió al cumplimiento de una sentencia recaída en un interdicto posesorio personándose en el local, y motivando con esto la intervención de otros Juzgados.

El jefe de publicación hace un discurso que tiene más de informe curulesco que de oración parlamentaria, y por lo cual, esto es, por creer que cae dentro de la esfera de acción del cronista de los Tribunales, desistimos de hacer aquí el extracto.

El señor BORES y ROMERO censura al señor Salmeron porque se ha dedicado a hacer un discurso de defensa de una de las partes del litigio a fin de influir así en el ánimo del ministro y de los Tribunales para la resolución del asunto.

El señor SALMERON: Eso sería indigno de mí.

El señor BORES: Yo digo eso porque la actitud de S. S. contrasta con la mía, que al suscitar este debate sólo me he limitado a tratar el asunto en lo que se relaciona con el interés público.

En cuanto al ministro de Gracia y Justicia, reclama de éste que no intervenga para nada en el asunto y deje a los Tribunales que cumplan con su deber.

El ministro de GRACIA Y JUSTICIA: Su señoría me ofende con eso, porque pretende con sus palabras que yo he de influir con los Tribunales en determinado sentido, y yo he de decir que hasta ahora no me he avistado con ninguno de los jueces.

El señor SALMERON rechaza las palabras del Sr. BORES, manifestando que al intervenir en el debate no lo ha hecho para cometer la torpeza de defender intereses particulares, sino para tratar de hechos, pues entiende que el juez de Chambari obró rectamente al ejecutar una sentencia.

PIDAL Y EL HOMBRE DEL 691.

El marqués de VILLAVICIOSA DE ASTURIAS: Me levanto acordado, pues voy a ocupar la presidencia el Sr. Canalejas, quien hasta tal punto ejerce sobre mí su influencia que, a pesar de haberme propuesto explicar hoy mi intersección sobre la instrucción pública en España, tengo que dejarlo para el lunes. El Sr. Canalejas es el autor de esta rectificación, pues me acaba de decir paternamente:—Hoy no le conviene hablar a usted; espere hasta el lunes, y yo, obediente, así lo hago, esperando que en dicho día me despaquaré a mi gusto.

Pero ya que estoy de pie, voy a dar lectura de un telegrama inserto en un diario de la mañana, en el que se dice que por iniciativa del obispo de Huesca se está celebrando allí un triduo para implorar la gracia del Altísimo a fin de que no prospere la discusión del malhadado proyecto de asociaciones.

Después—añade el telegrama—habrá comunión general. (El señor SORIANO: Muy bien.) Sí, muy bien, porque las honradas masas quieren contar siempre con el auxilio de Dios. (El señor SORIANO: ¡Sí, sí!) Y crea su señoría que una vez ajustadas sus cuentas con Dios, las ajustará con los herejes como S. S., para que no quede un Soriano para contarlo (Grandes risas), pues esos bravos aragoneses son los descendientes de los almagoreros, y no conviene irles con leyes de asociaciones que pongan en peligro la religión, porque tanto equivaldría a hacerles cosquillas y a provocar la guerra civil. (Risas.)

No, no se rían los señ

